

contenido a la Unión Soviética, advirtiéndole de su respuesta inmediata en el caso de una intervención directa. Y China habría retirado sus tropas, después de asegurarse Camboya y de establecer una especie de tierra de nadie desmilitarizada dentro del Vietnam y hacia su frontera. Puede que todo esto llegue a ocurrir; pero la verdad es que no está ocurriendo todavía, y lo que en realidad sucede es que la imagen pacífica de China, la China "coexistente" tras sus relaciones con Washington, se ha deteriorado seguramente. En toda Asia aparece ya como una nación con capacidad agresora y dispuesta al uso de su fuerza; en Japón, como un aliado fastidioso que puede comprometer al país en acciones y en situaciones que no desea de ninguna manera; en Estados Unidos, como un peligro de radicalización de su propia política.

La evolución de la situación es imprevisible. Puede ocurrir que China se retire esta semana, aludiendo a que la operación de castigo está terminada; puede ocurrir que, como está sucediendo ahora, haya una guerra abierta, pero localizada, una nueva guerra de Indochina en la que vuelvan a comparecer las ayudas exteriores, pero sin un enfrentamiento directo. Pero también puede ocurrir que haya una intervención directa de la Unión Soviética, y no sólo movida por su tratado de noviembre con Vietnam —que en realidad no se ha puesto en marcha todavía—, sino por su necesidad de contener a China en algún momento de esta larga ofensiva antisoviética que va formando el cerco. En último extremo, esta intervención directa de la URSS podría ser respondida por la de Estados Unidos, la cual tiene a su vez dos posibilidades: la de una intervención ilimitada, sobre el mismo terreno de la guerra que está sucediendo ahora, o la de un ataque de otro orden directamente a la Unión Soviética. Y estaríamos ya en plena guerra mundial. Esta es una situación extrema, que no se va a producir. Pero cuando algunos observadores están comparando la invasión china del Vietnam con la de Hitler contra Polonia, están evocando ya una guerra mundial.

Lo más probable es que esta situación se esté negociando ya entre Moscú y Washington, para evitar el enfrentamiento directo. Pero no hay ninguna seguridad de que los Estados Unidos puedan evitar que China prolongue la guerra, sin tener una ocasión de "salvar la cara". ■

# CHINA, SECULAR INVASORA

WILFRED BURCHETT \*

**L**O menos que puede decirse de la invasión masiva del Vietnam por China es que no representa ninguna novedad. China ha atacado, invadido y ocupado el Vietnam desde hace dos mil años. Período de ocupación que duró más de mil años, desde el 141 hasta el 938, fecha en la que fueron expulsados los invasores de la dinastía Tang.

La última de estas ocupaciones terminó en 1946, cuando las tropas que quedaban del Kuomintang se retiraron al Norte del Vietnam, tras la invasión de los franceses.

La ocupación francesa se consideró como un mal menor, ya que tenía menos posibilidades de éxito. Las repetidas declaraciones del vicepresidente chino Deng Xiaoping durante sus visitas a los Estados Unidos y al Japón, según las cuales Pekín daría una lección al Vietnam, marcaron el preludio actual.

Si miramos al pasado, nos encontramos con el fracaso de dos mil años de tentativas de someter al Viet Lac, como llamaban antiguamente los chinos a los vietnamitas. Los Bac Viet (Cien Viet), como se llaman realmente, eran las únicas tribus establecidas al Sur del río Yangtsé que las sucesivas dinastías chinas no han podido ni conquistar, ni asimilar.

El Viet Lac (Bac Liet) demostró su capacidad para defender no sólo su territorio —la frontera actualmente atacada ha permanecido invariable durante los dos



mil últimos años—, sino también su modo de vida.

Esto ha sido algo más que un milagro. La lengua vietnamita se ha mantenido durante diecisiete siglos por más que sus caracteres sean chinos. La música vietnamita, el tipo de alimentación y la forma de vestir también se han conservado.

Históricamente, pues, el Vietnam ha representado un obstáculo para la expansión del imperio chino hacia el Sur. Actualmente, representa un impedimento para los planes de Pekín de fortalecer su influencia sobre los 20 millones de chinos de ultramar (hoa chiao), residentes en Indonesia, en Malasia y en otras partes del Sudeste asiático.

Los planes chinos con respecto a Kampuchea fracasaron debido

al derrocamiento del régimen de Pol Pot, apoyado por Pekín.

Como testigo personal de la resistencia de los chinos contra la agresión japonesa, me resulta doloroso tener que relacionar la actual invasión con las milenarias tentativas chinas para someter al Vietnam.

Hasta ahora podía pensarse con satisfacción que los planes chinos del pasado para ocupar el territorio vietnamita y suprimir su cultura formaban parte de odiosas costumbres feudales inherentes a la formación de los Estados.

El apoyo a la camarilla anti-vietnamita de Pol Pot y el inicio de incidentes armados a lo largo de la frontera con China provocaron un conflicto.

En ciudad Ho Chi Minh me esperaba una sorpresa aún mayor el 30 de noviembre. Tras perder mi avión, tuve que quedarme aquella noche en Ho Chi Minh en lugar de continuar mi viaje a Hanoi.

"¿Te gustaría rendir los últimos honores a Thanh Nga?", me preguntó un amigo mientras me conducía en coche hasta el hotel. "¿Los últimos respetos?". Me quedé estupefacto.

Thanh Nga era la actriz más popular y de mayor talento del

\* Wilfred Burchett, enviado especial de Prensa Latina al frente vietnamita, es un periodista australiano, gran conocedor de los problemas de aquella región, donde estuvo presente durante la guerra de liberación contra los franceses, primero, y posteriormente, contra los norteamericanos. Es conocida la toma de postura activa a favor del pueblo vietnamita de este periodista, del que ya TRIUNFO publicó una serie de trabajos en los años sesenta.



Es probable que el desenlace de la guerra se esté negociando ya entre Moscú y Washington para evitar el enfrentamiento directo. En la foto, artilleros vietnamitas apuntan hacia posiciones enemigas.

## CHINA

Vietnam del Sur, del teatro de renovación vanguardista resurgió después de la liberación. "Fue asesinada hace cuatro días", me explicó mi interlocutor. "Los funerales tendrán lugar mañana, pero tú estarás ya camino de Hanoi", me dijo.

En el club de la Asociación de Artistas y Trabajadores del Teatro había numerosas personas vestidas todas ellas de blanco (duelo vietnamita) y de todas las edades. Muchas lloraban al pasar delante del retrato de la artista para echar incienso sobre la urna de bronce. Entre los visitantes estaban la madre de Thang, y Huy Hang, secretario de la Asociación de Poetas y autor de la obra en la que la artista asesinada hacía el papel principal.

El 13 de marzo de 1977, Thang Nga había sido víctima de un primer intento de asesinato: la explosión de una granada de mano le produjo heridas en el hombro derecho.

La actriz había echo caso omiso de las llamadas telefónicas que la advertían que no hiciese el papel de Trung Trac, la mayor de las célebres hermanas Trung, que, en el año 43 de nuestra era, dirigió una insurrección que expulsó rápidamente del Vietnam a los invasores de la dinastía china.

Un segundo aviso, más explícito en el sentido de que sería asesinada, lo recibió Thang Nga tras aceptar el papel principal en una obra de Huy Hang que describía a una heroína del siglo X, la Reina Duong Van, la cual inspiró a un joven general el levantamiento de un Ejército contra los invasores chinos de la dinastía Sung. Viuda a raíz del asesinato de su esposo, Duong Van desafió la moral de Confucio casándose con el joven y victorioso general al regreso de éste del frente.

Un amigo de la familia, Nguyen Van Cac, que acompañaba a Thang Nga y a su esposo de vuelta a casa tras la representación, me describió lo sucedido el 26 de noviembre. "Abrí la puerta para que pudiese entrar el coche en el garaje. De pronto vi cómo se proyectaban algunas sombras sobre la pared. Alguien apuntó con una pistola a través de la ventanilla del automóvil, mientras Thang Nga salía corriendo con su hijo de seis años. Hubo una explosión; Dong Lan, el marido de la actriz, que iba al volante, cayó también asesinado. Luego se oyó el zumbido de una moto montada por dos hombres que se alejaron rápidamente en medio de la oscuridad". Más de medio millón de personas asistieron al entierro de Thang Nga.

En Ho Chi Minh todo el mundo pensaba que Pekín había tenido parte en semejante atrocidad. Por ejemplo, en el "Diario del Pueblo" de Pekín se publicó, en un editorial del 12 de julio de 1978, una acusación sin fundamento contra el Vietnam, según la cual este país estimulaba el odio nacional mediante la propaganda antichina, recordando el hecho histórico de que varios regímenes feudales chinos habían cometido agresiones contra este país... Lo que equivale a pedir al Vietnam que ignore su propia historia, su literatura, y que elimine de sus manifestaciones artísticas los elementos esenciales de su supervivencia como nación.

Durante una visita a la zona de paso de Lang Son, en la frontera entre China y el Vietnam —tradicional ruta de expansión de China hacia el Sur—, podían observarse signos evidentes de refuerzos militares chinos.

Un día antes de mi llegada, los chinos interrumpieron la comunicación por ferrocarril. Un total de 40 vietnamitas del personal

empleado en el punto de control internacional en la última estación de Ping Hsiang, junto a la frontera china, habían sido expulsados y acababan de llegar a la estación de Dong Dang, la última de territorio vietnamita, exactamente a 512 metros de la frontera.

Curiosamente, veintitrés años antes, yo había viajado en el primer tren de Dong Dang a Hanoi, inmediatamente después de la reconstrucción de la línea, al final de la guerra de resistencia contra los franceses. A pesar de los bombardeos norteamericanos, la línea se mantuvo abierta durante toda la guerra contra los Estados Unidos.

La carretera de Dong Dang, hasta el punto antes conocido con el nombre de Puerta de la Amistad, en el puesto fronterizo de Nam Quang, fue obstruida con alambradas. Se colocaron minas antitanque en la carretera que lleva a Dong Dang, mientras que los habitantes de esa zona construían refugios antiaéreos en sus aldeas. En una colina que

domina Dong Dang, un radar chino, recientemente instalado, vigilaba esa zona las veinticuatro horas del día. Los trabajadores ferroviarios señalaron la llegada a Ping Hsiang de tropas con piezas de artillería pesada. La topografía de la frontera en la zona de paso de Lang Son y a lo largo de casi toda la frontera es muy escarpada.

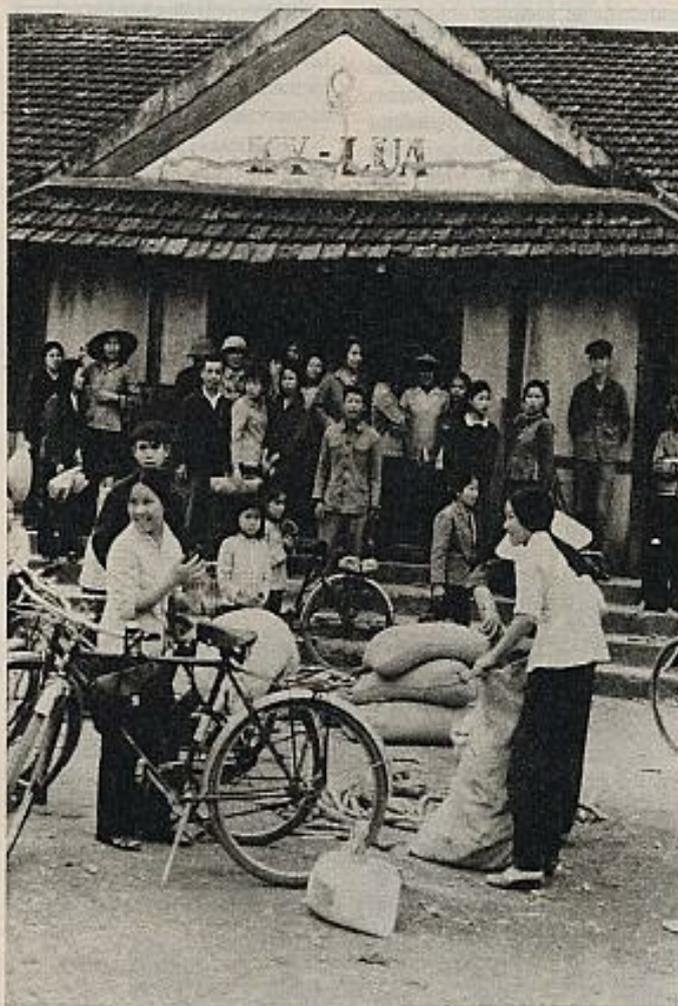
Como demuestra la historia, ello favorece a los defensores. El veterano teniente Nguyen Tien Hoa me comenta a propósito de los ataques ocurridos inmediatamente antes de las pasadas Navidades: "Su objetivo era apoderarse de las elevaciones montañosas a este lado de nuestra frontera. Nuestras tropas recibieron órdenes tajantes de no violar un solo centímetro de territorio chino". Lo que parece evidente es que las incursiones chinas, además de los secuestros de personas, tenían como objetivo recoger información previa al lanzamiento de su ofensiva.

Según pude saber, el ministro de Defensa vietnamita Vo Nguyen Giap había retirado, hacía tres meses, a sus mejores divisiones del plan de desarrollo agrícola y reconstrucción para colocarlas a una distancia prudencial, pero apuntando hacia el Norte.

¿Qué persigue ahora Pekín? De igual modo en que los ataques aéreos de Estados Unidos contra el Vietnam del Norte, en febrero de 1965, fueron calificados oficialmente como un intento de reforzar la moral del régimen de Saigón, puede interpretarse ahora la agresión china a lo largo de la frontera vietnamita como un intento de fortalecer a los grupos de Pol Pot, que son perseguidos, en el interior del territorio de Kampuchea, por las fuerzas y el pueblo de ese país.

Los dirigentes actuales de Pekín fomentan los desórdenes en la zona, la desestabilización del Vietnam y la frustración de sus esfuerzos tendentes a la reconstrucción económica, hasta que la propia China reconstruya su economía moderna.

Norodom Sihanuk, cómplice de Pol Pot e instrumento de Pekín, revelaba, en una entrevista publicada por el "New York Times", el 9 de febrero, que los chinos le habían prometido ayudar a los grupos contrarrevolucionarios de Pol Pot en la medida en que fuera posible en estos momentos. "Podremos hacer mucho más por ustedes cuando China haya acabado su modernización", agregó el vicepresidente ministro Deng Xiaoping al ex jefe del Gobierno. ■ (Prensa Latina).



Vietnam ha sido siempre un obstáculo para la expansión del Imperio chino hacia el Sur. En la foto, refugiados vietnamitas de la ciudad fronteriza de Lang Son.